

## ¿ No hay lucero ?

¿Por qué agrandas el ojo que dormita:  
la ultranoche de pátina severa?  
En suavidad, perdemos primavera,  
el lujo aquel de la sed infinita.

Desde el vientre somero se ejercita  
la cópula dañosa de la esfera.  
Pero la sencillez no desespera.  
La aldea del amor nos capacita

para entregarlo todo a los vaivenes.  
No pidamos poder sino los bienes  
ocultos: una fuente que no mana

cuando arrecia el clamor del prisionero.  
Y conturbado pienso: ¿no hay lucero?  
Porque la luz a la noche me hermana.

FRANCISCO MATOS PAOLI  
San Juan, Puerto Rico